

Empresas más sustentables gracias a la logística verde

Incentivar su uso en las compañías reduciría el impacto ambiental del transporte de mercancías.

Todos los días vemos camiones de carga en la ciudad que reparten productos tanto en la tienda de la esquina como en los grandes almacenes. Para llegar a estos lugares recorren largas distancias desde sus centros de distribución, e incluso realizan estos trayectos más de una vez al día. Sin embargo, sus rutas son fuente de emisión de gases contaminantes y contribuyen a la generación de tráfico, lo cual daña el ambiente y a la salud humana.

Una estrategia que las empresas han encontrado para reducir su impacto ambiental es la logística verde —una idea surgida desde los estudios económicos—, que consiste en utilizar en su cadena de suministro procesos enfocados en el cuidado del ambiente.

Una cadena de suministro incluye los procesos realizados desde la producción,

el almacenamiento, el transporte y la distribución de los productos. Sin embargo, los dos últimos generan una mayor huella ambiental.

El doctor David Bonilla Vargas, del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, explica que una manera de implementar acciones de logística verde es impulsar el uso de camiones más pequeños, eficientes y con menor desperdicio energético.

Otra acción sería colocar los centros de distribución cerca de los de consumo, pues al recorrer grandes distancias para entregar los productos hay un mayor gasto de gasolina y de diésel. El economista destaca que por cada litro de gasolina se producen 2.5 kilogramos de dióxido de carbono, uno de los gases que más contribuyen al cambio climático.

Planear mejor las rutas, dar mantenimiento a los vehículos, así como el uso de trenes en lugar de tráileres, son prácticas que también contribuyen a generar acciones sustentables en las empresas.



CONOCE MÁS

El término logística verde empezó a utilizarse en Estados Unidos en 1990, sobre todo en las empresas automotrices.

Incorpora la gestión adecuada de recursos, el uso eficiente de energía y el reciclaje.

Que sea para todas las empresas

Aunque tener un sello de sustentabilidad es una acción que mejora su imagen, es un hecho que no todas las empresas tienen la capacidad de implementar estas acciones. Una compañía sustentable opera con procesos de mínimo impacto ambiental.

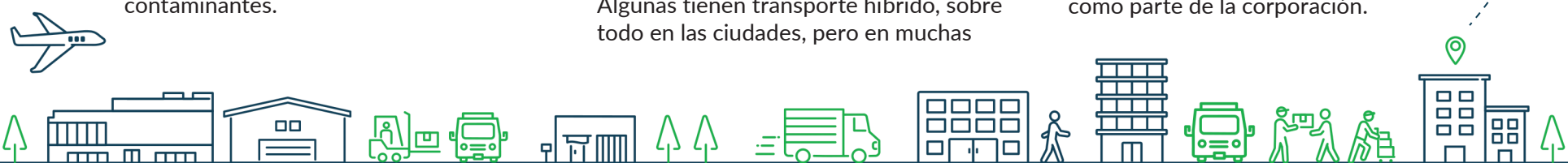
Por el momento, sólo las firmas grandes pueden hacerlo debido a que cuentan con recursos para adquirir más medios de transporte a menor costo y menos contaminantes.

Este tipo de empresas, para ser más competitivas a nivel global, establecen programas de eficiencia energética y cuentan con la infraestructura necesaria para cumplir con las legislaciones ambientales internacionales.

Por el contrario, las empresas pequeñas tienen dificultades para lograrlo, pues sus costos de producción son altos y no tienen la tecnología ni los recursos para adquirirla. Algunas tienen transporte híbrido, sobre todo en las ciudades, pero en muchas

localidades los camiones son antiguos y contaminantes.

Frente a esta situación, el doctor Bonilla Vargas concluye que es importante que el Estado mexicano brinde más apoyos a la pequeña y mediana empresas con el objetivo de estimular su innovación tecnológica. Esto permitiría tener cambios en toda su cadena de suministro y en la incorporación de la logística verde como parte de la corporación.



DIRECCIÓN GENERAL DE DIVULGACIÓN DE LAS HUMANIDADES

Esríbenos a contactocienciaunam@dgdc.unam.mx
Busca más información en: www.ciencia.unam.mx

Texto: María Luisa Santillán; diseño: Luz Oliva; imágenes: Shutterstock.com.

